

Con los pies en la tierra

Atención a nuestro entorno y a nosotros mismos

Los temas están en la calle

El calendario para la visita del Papa Benedicto a Berlín ahora está fijado. Por consiguiente hay tiempo en el que se puede mezclar a nuestra alegría previa por la visita del Papa a Berlín, la cuestión de sobre qué temas se podría tratar en la visita papal a Berlín y a qué deseos y esperanzas nos unimos con ellos. Echamos una ojeada al mismo tiempo tanto al transcurso del programa como a las calles de Berlín: ¿Qué temas serán visibles ante todas las miradas cuando el Papa ponga los pies en la ciudad?

1. El Papa Benedicto será saludado en Berlín por un Presidente de la República Federal, que es católico, divorciado y vuelto a casar. La Iglesia católica hasta hoy no ha encontrado ninguna vía para tratar con el fracaso matrimonial y las nuevas relaciones, a excepción de la excomunión. Lo que significa esto para muchas familias y sus hijos – ciertamente para aquellos que se saben unidos a la Iglesia y a su doctrina, incluido el significado del matrimonio y de la comunión eclesial – depende, según nuestra impresión, cada vez menos de los responsables de la pastoral. Nosotros deseamos una palabra liberadora, que también abra de nuevo el acceso a la comunión a los divorciados y vueltos a casar.
2. El Papa Benedicto se inscribirá en el libro de oro de la ciudad. A su lado estará un alcalde de la ciudad, homosexual y, al mismo tiempo, católico. Las asociaciones de homosexuales y lesbianas de Berlín han convocado ya en la fase preliminar de la visita papal protestas y manifestaciones. Nosotros proponemos que la Iglesia aproveche estos anuncios para escuchar a hombres y mujeres homosexuales, para aprender a comprender mejor su cólera y su dolor sobre la Iglesia.
3. El Papa Benedicto hablará ante el Parlamento alemán en Berlín. Con ello aflora la cuestión de cómo se posicionará la Iglesia católica, representada por su cabeza visible, frente a los representantes políticos del país. ¿Se colocará sobre todo en un frente a frente deliberante, elogioso o amonestador? Esperamos una iglesia católica ante el Parlamento alemán, que también reconozca y confiese su propia pobreza, cuando cumple su misión de tomar postura en los conflictos y necesidades de nuestra época: la división entre pobres y ricos, la violencia contra las mujeres, los derechos de los niños, la

migración de pueblos y las oleadas de refugiados, la selección de la vida humana, la arrogancia del poder y del dinero.

4. El Papa Benedicto celebrará una Eucaristía entre bastidores del palacio de Hohenzollern. Ya en la fase preparatoria se dialogó en especial sobre dos lugares temáticamente relevantes, los cuales, mediante una visita papal, se hubieran colocado en el centro de atención de la nación y que ciertamente dan el perfil de la Iglesia católica en Berlín: La Malteser-Migranten-Medizin y la Iglesia conmemorativa María, Reina de los Mártires. El diálogo sobre este asunto está parado.

La entrada de asilados e inmigrantes en el sombrío mundo de la "ilegalidad" en los años pasados fue una importante salida para la Iglesia de Berlín. La Iglesia católica ha actuado como intercesora de los derechos humanos y ha sido percibido también así. Globalización y migración continuarán siendo también para la Iglesia católica mundial un especial desafío. Esperamos para esto una palabra reconfortante del Papa.

Regina Martyrum, el campanario común, con el centro evangélico común de Plötzensee (prisión de ejecuciones durante el nazismo) y todo el conjunto ante (la prisión de) Tegel recuerdan que el ecumenismo entre cristianos después de 1945 es un fruto de la resistencia. El Papa Juan Pablo II ha apreciado reiteradas veces el "ecumenismo de los mártires" y en este contexto confirma lo que valoraban los propios cristianos de la resistencia como el verdadero fruto espiritual de su resistencia: una unidad de los cristianos producida por el Espíritu en el país de la Reforma.

- *Esta unidad podría hallar un eco en la Misa delante del castillo de Hohenzollern si en el canon no sólo se piensa en la propia jerarquía sino también en los responsables de otras iglesias y comunidades eclesiales. También en la conmemoración de los santos en el canon podrían citarse los "mártires de Plötzensee", sin diferenciarlos por su confesión religiosa.*
- *La mayor parte de los matrimonios entre cristianos en Berlín hoy son de diferente confesión. Esperamos que llegue pronto el día, en el que la Iglesia católica reconozca esta unidad de modo que los cónyuges de diferente confesionalidad sean admitidos a la Comunión.*
- *Para esto pedimos mucho que la paz de la comunión en la celebración del 22 de Septiembre no se vulnere por las instrucciones dichas en alto antes de la*

distribución de la Comunión, mediante las cuales son expresamente excluidos los bautizados no católicos.

5. Hace dos años tuvo lugar en Berlín el debate sobre la clase de religión como asignatura oficial. Después de varios meses, con tal motivo la cuestión sobre Dios se convirtió en el tema de toda la ciudad. Además también se hizo perceptible la hostilidad a la religión. Mantuvimos un discurso intenso en esta ciudad entre personas creyentes y no creyentes sobre la cuestión de Dios y sobre el papel de Dios en el ámbito público. La credibilidad de un discurso así depende también sobre todo de la potencial unidad ecuménica de los que lo dirigen –incluso de la unidad con judíos, musulmanes, hindúes y de todas las demás personas de la ciudad que buscan a Dios con sincero corazón.
6. En Berlín comenzó en el año 2010 en Alemania el descubrimiento del escándalo de los abusos en instituciones eclesiales y en otras. En estos días se levantan voces en la Iglesia católica que se desean ahora finalmente, tras el abrumador y agotador año 2010, titulares de nuevo positivos para la iglesia católica y que se adhieren a la visita del Papa a Alemania con esta nostalgia. Si estas voces dominan la situación para la ulterior planificación de la visita, pasará ciertamente lo contrario: La opinión pública llegará a la conclusión de que la Iglesia católica incluso después del año 2010 aún no ha dejado tras de sí la gestión sobre la reputación y el cuidado de imagen. Por ello nos deseamos también para la fase preparatoria de la visita papal una Iglesia que escuche, que también después preste atención, aunque le duela – y que su cabeza visible participe de esta escucha.

P. Klaus Mertes S.J. Ignatiushaus Berlín.

Bettina Jarasch, presidente de la comunidad parroquial de St. Marien-Liebfrauen/St. Michael Wolfgang Klose, presidente del consejo diocesano de los católicos en el Arzobispado de Berlín.

www.heribert-graab.de

www.vacarparacon-siderar.es